

Entorno Natural: Flora y Fauna

El entorno natural en el que se sitúa enclavada la localidad de Arraitz-Orkin se ve caracterizada por los verdes prados donde suele ser habitual ver pastar el ganado y por los frondosos bosques, principalmente hayedos.

La climatología condiciona y moldea en buena medida la flora y fauna de la zona, la cual se caracteriza por un clima oceánico con abundantes precipitaciones, entorno a 1200-1600 l/m²/año.

La oscilación de temperaturas entre las estaciones del verano y el invierno es igualmente importante, siendo en general los veranos calurosos y los inviernos fríos con heladas y nevadas.

En Arraitz-Orkin, alrededor del 85% del arbolado es hayedo, que se completa con otras especies entre las que destacan el roble y el pino básicamente, y de manera simbólica el fresno, castaño y alerce entre otras.

El haya es un árbol de intensa transpiración, que exige en general climas de atmósfera húmeda con nieblas frecuentes.

El hayedo cerrado origina un microclima de gran importancia como regulador hídrico y térmico. Las lluvias y nieblas empapan el bosque, cuyo suelo va soltando paulatinamente sus reservas de agua por fuentes y regatas.

Es característico que en el interior de un hayedo siempre hace fresco, incluso en el verano más tórrido. Los ejemplares de haya tienen un crecimiento medianamente rápido pudiendo alcanzar 30 metros de altura e incluso llegar hasta los 40 metros.

El hayedo cambia totalmente de aspecto en función de las diferentes estaciones, mostrándose así desnudo de hojas en el invierno, mientras que en el verano muestra un tupido toldo verde y proporciona una fresca sombra. En los hayedos se puede afirmar que en general el estrato herbáceo lo dominan los helechos y otras plantas con bulbos y rizomas, prevernales, capaces de brotar y germinar antes de que el haya despliegue las hojas. Los bosques de esta especie frondosa de hoja caduca se dan a partir de los 500 metros de altitud siempre que el clima sea oceánico ó suboceánico.

En su nivel inferior de altitud los hayedos toman contacto con los robledales conformados por robles pedunculados, creando un ambiente netamente forestal de gran belleza.

En el caso de los robledales el estrato herbáceo característico lo conforman hierbas, matas, helechos, brezo, etc. Cabe destacar igualmente la formación en algunos ejemplares de robles, de lianas como madreselvas y hiedras.

Referente a la fauna y a modo de reseña, se puede indicar que entre las aves se pueden ver entre otras especies petirrojos, pinzón vulgar, carbonero, mirlo, milanos, buitres, etc. También se pueden encontrar reptiles y anfibios como la lagartija, la salamandra, la rana bermeja y el sapo común. Entre los mamíferos mayores, destacan en los bosques de la localidad la presencia de jabalíes, corzos, ciervos, etc.

En los abundantes pastizales existentes en la localidad es común ver pastar a numeroso ganado bovino y en menor medida ovino y caballar.

Las pequeñas huertas familiares igualmente son un referente en la localidad, siendo habitual que la mayoría de las familias del pueblo posea y cultive un pequeño huerto para su autoconsumo. En estas huertas cuidadas con esmero se pueden encontrar una amplia gama de productos como patatas, alubias, zanahoria, lechugas, puerros, cebollas, acelgas, berzas, coliflores, pimientos, remolacha, calabacines, fresones, etc.

Finalmente en este punto dedicado a la flora y la fauna, queremos destacar por su importancia y repercusión tanto a nivel local como general, la recolección micológica, y en especial la del hongo beltza, el Boletus.

Por su alto valor culinario destinado a la restauración, el Boletus es sin duda la especie más valorada por los foráneos que acuden al lugar como para los propios vecinos. La temporada de recolección habitual se extiende habitualmente en el inicio de la otoñada, entre los meses de septiembre y octubre.

Igualmente se pueden encontrar en los montes del pueblo otras especies micológicas apreciadas como el rebozuelo, russula cyanossanta, russula virescens (gibelurdin), etc, y así mismo debemos tener un extremo cuidado con otras especies no comestibles destacando por su toxicidad pudiendo ser incluso mortal en el caso de la amanita muscaria y amanita phalloides.

La localidad de Arraitz-Orkin pertenece al Parque Micológico de Ultzama, pretendiéndose con dicho parque realizar una regulación activa del recurso micológico, prestando así mismo a los visitantes del parque servicios complementarios, como información detallada del terreno (planimetría, consejos de recolección, etc) y un servicio de consultas micológico por parte de un micólogo profesional.

Para poder acceder al parque es preciso adquirir un permiso emitido al efecto, el cual podrá adquirirse en los establecimientos hosteleros adheridos al parque, y en la oficina de gestión del mismo, sita en casa Kuartelenea de Lizaso, distante 7 kms de Arraitz.